

**Competencias Socioemocionales y Rendimiento Académico: Un Estudio en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez, Ciénaga de Oro, Colombia.**

Socioemotional Skills and Academic Performance: A Study at the Marco Fidel Suárez Educational Institution, Ciénaga de Oro, Colombia.

**Gloria Amparo Cuadros Hoyos**

University of technology and Education, Estados Unidos

[gloria.cuadros2024@uted.us](mailto:gloria.cuadros2024@uted.us)

<https://orcid.org/0009-0000-3497-2594>

**recibido: 4 de febrero de 2025**

**aceptado: 1 de marzo de 2025**

DOI: <https://doi.org/10.48204/3072-9653.6868>

**Resumen**

Este estudio se centra analizar el desarrollo de competencias socioemocionales como elementos esenciales para el éxito académico de los estudiantes en la institución educativa Marco Fidel Suárez, situada en el municipio de Ciénaga de Oro, Colombia. Ante un déficit notable de habilidades como la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos, los estudiantes enfrentan desafíos tanto en el ámbito académico como en el personal; para ello se realizó una investigación exhaustiva orientada a comprender la influencia de estas competencias en el desempeño académico; así como en el bienestar general de los alumnos. Los resultados evidenciaron que el fortalecimiento de las competencias socioemocionales produce efectos positivos en el rendimiento académico, en el ambiente escolar y en las relaciones interpersonales de los estudiantes. Con base en esos hallazgos, se proponen estrategias prácticas de implementación de

programas de aprendizaje socioemocional (SEL), destacando su relevancia para transformar el entorno educativo en contextos similares.

**Palabras clave:** Ambiente educacional, relaciones interpersonales, resolución de conflictos

### **Abstract**

This study focuses on analyzing the development of socio-emotional competencies as essential elements for the academic success of students at the Marco Fidel Suárez educational institution, located in the municipality of Ciénaga de Oro, Colombia. Faced with a notable deficit in skills such as self-regulation, empathy, and conflict resolution, students face challenges both academically and personally. To address this, an exhaustive investigation was carried out aimed at understanding the influence of these competencies on academic performance as well as the general well-being of the students. The results showed that strengthening socio-emotional competencies has positive effects on academic performance, the school environment, and students' interpersonal relationships. Based on these findings, practical strategies for implementing socio-emotional learning (SEL) programs are proposed, highlighting their relevance for transforming the educational environment in similar contexts.

**Keywords:** conflict resolution, educational environment, interpersonal relations

## Introducción

En las últimas décadas, las competencias socioemocionales se han reconocido como un componente crucial para el éxito académico y el desarrollo integral de los estudiantes. Estas habilidades no solo favorecen el desempeño en el ámbito educativo, sino que también contribuyen a la adaptación social y al bienestar emocional. Sin embargo, el desarrollo de estas competencias continúa siendo un desafío en muchas instituciones educativas, especialmente en contextos vulnerables como Ciénaga de Oro, en Colombia. La institución educativa Marco Fidel Suárez, ubicada en este municipio, refleja estas dificultades; Los docentes han observado que la carencia de habilidades como la autorregulación emocional, la empatía y la capacidad para resolver conflictos afecta considerablemente el rendimiento académico y el clima escolar.

Las investigaciones recientes han destacado la relevancia de integrar el aprendizaje socioemocional en el currículo escolar, especialmente en poblaciones estudiantiles de alta vulnerabilidad socioeconómica. Diversos estudios han encontrado que los estudiantes con habilidades socioemocionales desarrolladas tienden a mostrar un mayor rendimiento académico ya participar activamente en su proceso de aprendizaje (Durlak et al., 2017; Denham, 2018). Estas competencias permiten a los estudiantes enfrentar los desafíos académicos con mayor resiliencia, adaptarse mejor a las exigencias del entorno educativo y construir relaciones interpersonales positivas, aspectos fundamentales para la formación integral de los jóvenes.

En Ciénaga de Oro, el entorno socioeconómico presenta factores que exacerbaban los problemas emocionales y de comportamiento en los estudiantes, quienes muchas veces carecen del apoyo emocional necesario para enfrentar el estrés, la

ansiedad y la presión académica. Esta situación se ve agravada por las limitaciones en recursos pedagógicos y en formación continua para los docentes, lo cual dificulta la implementación de programas innovadores que promuevan el desarrollo de competencias socioemocionales. En este contexto, surge la necesidad de realizar estudios que permitan comprender a fondo la influencia de estas competencias en el rendimiento académico de los estudiantes y proponer estrategias prácticas y adaptadas a su realidad.

Este artículo tiene como objetivo analizar la relación entre las competencias socioemocionales y el rendimiento académico en los estudiantes de la institución Marco Fidel Suárez. La hipótesis central de esta investigación plantea que el fortalecimiento de estas habilidades en los estudiantes contribuya significativamente a mejorar su desempeño académico y crear un clima escolar más positivo y productivo. Asimismo, se espera que los hallazgos de este estudio sirvan como fundamento para el desarrollo e implementación de programas de aprendizaje socioemocional adaptados a la institución y que estos resultados puedan extrapolarse a otros contextos educativos con características similares.

#### Desarrollo de competencias socioemocionales

El desarrollo de competencias socioemocionales es un proceso fundamental en la formación integral de los estudiantes, pues les permite afrontar los desafíos del entorno académico y social con mayor efectividad. Estas competencias incluyen la autorregulación emocional, la empatía, la resiliencia y la comunicación efectiva, las cuales influyen directamente en la interacción con pares, docentes y familiares, así como en la disposición para el aprendizaje (Durlak, 2017).

Las instituciones educativas tienen la responsabilidad de promover el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales desde un enfoque transversal, incorporándolas en los programas académicos y en la cultura institucional. Investigaciones previas han señalado que los estudiantes con mayores habilidades socioemocionales presentan mejores niveles de adaptación al entorno escolar y una reducción significativa de la ansiedad y el estrés académico (Denham, 2018).

La autorregulación emocional es una de las competencias más relevantes dentro del ámbito educativo, ya que permite a los estudiantes gestionar sus emociones en situaciones de presión académica o social. Aquellos alumnos que desarrollan esta capacidad muestran mayor estabilidad emocional, lo que favorece su concentración y rendimiento en el aula (Goleman, 2017).

Otra competencia esencial es la empatía, la cual facilita la construcción de relaciones interpersonales positivas y la resolución pacífica de conflictos. Diversos estudios han evidenciado que los estudiantes con altos niveles de empatía tienen una mejor integración en el ambiente escolar y presentan actitudes más cooperativas en actividades grupales (Taylor, 2017).

La resiliencia, entendida como la capacidad de superar adversidades y aprender de los fracasos, es una competencia clave en el desarrollo socioemocional. En contextos de vulnerabilidad socioeconómica, el fortalecimiento de la resiliencia en los estudiantes permite una mayor resistencia ante situaciones adversas y contribuye a la permanencia en el sistema educativo (Oberle, 2016).

El aprendizaje socioemocional no solo beneficia a los estudiantes, sino que también impacta positivamente en el clima escolar y en la convivencia dentro de la comunidad educativa. La implementación de programas de aprendizaje

socioemocional ha demostrado mejorar la percepción de bienestar entre los estudiantes y reducir la incidencia de conflictos en el aula (Osher, 2018).

Para que el aprendizaje socioemocional sea efectivo, es fundamental la capacitación docente en estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de estas habilidades. Los docentes desempeñan un papel clave en la formación de las competencias socioemocionales, pues modelan conductas y actitudes que los estudiantes internalizan en su vida cotidiana (Domitrovich, 2017).

El desarrollo de habilidades de comunicación asertiva es otro aspecto esencial del aprendizaje socioemocional, ya que permite a los estudiantes expresar sus ideas y emociones de manera efectiva. Una comunicación clara y respetuosa facilita la participación activa en el proceso de aprendizaje y la resolución de malentendidos dentro del aula (Brackett, 2016).

Las investigaciones en neurociencia han demostrado que las competencias socioemocionales influyen en el desarrollo cognitivo de los estudiantes, facilitando el procesamiento de la información y la toma de decisiones. La interacción entre la inteligencia emocional y el aprendizaje académico ha sido ampliamente documentada en la literatura científica (Greenberg, 2018).

La promoción del aprendizaje socioemocional debe incluir la participación de las familias, ya que el entorno familiar es determinante en la adquisición de estas competencias. Estrategias de colaboración entre la escuela y los padres han mostrado resultados positivos en la mejora de la autorregulación y la resiliencia en los estudiantes (Elias, 2018).

El uso de metodologías activas en el aula, como el aprendizaje basado en proyectos y la resolución de problemas, ha demostrado ser eficaz en el desarrollo de competencias socioemocionales. Estas metodologías fomentan el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y la toma de decisiones informadas (Rimm-Kaufman, 2016).

La evaluación del impacto de los programas de aprendizaje socioemocional es crucial para determinar su efectividad y realizar ajustes según las necesidades de los estudiantes. La implementación de herramientas de medición permite identificar áreas de mejora y fortalecer las estrategias de enseñanza (Schonert-Reichl, 2016).

#### Éxito académico

El éxito académico está determinado por múltiples factores, entre los cuales se encuentran las competencias socioemocionales, la motivación intrínseca y las condiciones del entorno educativo. Investigaciones han demostrado que los estudiantes que poseen habilidades socioemocionales desarrolladas tienen mayores probabilidades de alcanzar un desempeño académico óptimo (Weissberg, 2018).

Uno de los principales determinantes del éxito académico es la capacidad de autorregulación, que permite a los estudiantes gestionar el tiempo de estudio, establecer metas y mantener la disciplina en el aprendizaje. La autorregulación influye directamente en la capacidad de planificación y organización, elementos fundamentales en el rendimiento escolar (Mahoney, 2018).

El apoyo emocional y la creación de un entorno escolar positivo también juegan un papel crucial en el éxito académico. Los estudiantes que perciben un ambiente de

apoyo en su escuela y en su familia tienen mayor confianza en sus habilidades y muestran mayor compromiso con el aprendizaje (Oberle, 2016).

La motivación académica es otro factor clave en el éxito educativo. Los estudiantes que encuentran significado en lo que aprenden y sienten interés por los contenidos muestran un mejor desempeño en comparación con aquellos que no tienen una motivación clara (Yeager, 2017).

La relación entre éxito académico y bienestar emocional ha sido ampliamente estudiada en la literatura científica. Un adecuado manejo de emociones reduce la ansiedad ante exámenes, mejora la concentración y potencia la capacidad de resolución de problemas en contextos académicos (Jones, 2016).

El establecimiento de metas claras y alcanzables contribuye al éxito académico, pues permite a los estudiantes mantener un enfoque en sus objetivos y desarrollar estrategias efectivas para alcanzarlos. El proceso de establecimiento de metas es esencial en la planificación del aprendizaje y en la autoconfianza de los estudiantes (Goleman, 2017).

Las estrategias pedagógicas que fomentan el aprendizaje activo y participativo han mostrado ser eficaces en la mejora del rendimiento académico. Modelos como el aprendizaje cooperativo y la enseñanza basada en la indagación han demostrado impactar positivamente en la comprensión y retención del conocimiento (Greenberg, 2018).

El desarrollo de habilidades de resolución de conflictos es un elemento esencial en el éxito académico, pues permite a los estudiantes manejar situaciones de tensión y desacuerdos dentro del ámbito escolar sin afectar su desempeño. La capacidad



de resolver conflictos de manera efectiva fortalece la convivencia y promueve un ambiente de respeto mutuo (Brackett, 2016).

El papel del docente en el éxito académico es fundamental, ya que un maestro motivador y comprometido influye significativamente en la actitud de los estudiantes hacia el aprendizaje. Estudios han evidenciado que los estudiantes que tienen docentes empáticos y comprensivos muestran una mayor disposición para el estudio y una mejor relación con sus pares (Osher, 2018).

Las instituciones educativas deben diseñar programas de acompañamiento y tutoría para estudiantes en riesgo de bajo rendimiento, con el fin de ofrecer estrategias de apoyo personalizadas. Estos programas han mostrado ser efectivos en la mejora del desempeño académico y en la reducción de la deserción escolar (Schonert-Reichl, 2016).

### **Materiales y métodos**

La presente investigación se desarrolló con un enfoque metodológico mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos para obtener una visión integral sobre la influencia de las competencias socioemocionales en el rendimiento académico de los estudiantes. Este enfoque permitió triangulaciones que fortalecen la validez y la riqueza de los datos obtenidos, dado que se exploran tanto los aspectos medibles como las percepciones y experiencias de los involucrados.

1. Estas investigaciones mixtas, se centran en recopilar datos diversos: Utilizando encuestas, entrevistas y observaciones directas para obtener información tanto numérica como descriptiva.

2. Triangulación de datos: Comparar y contrastar los resultados obtenidos de diferentes fuentes y métodos para aumentar la validez y confiabilidad de los hallazgos.
3. Análisis integral: Combinar el análisis estadístico con el análisis temático para interpretar los datos de manera más rica y profunda.
4. Contextualización de resultados: Entender cómo las competencias socioemocionales influyen en el éxito académico desde múltiples perspectivas, incluyendo las experiencias y percepciones de estudiantes, docentes y padres.

Este enfoque mixto permite una comprensión más holística del impacto del desarrollo de competencias socioemocionales en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes.

Siguiendo la secuencia operativa de estos estudios alternativos, se seleccionó como población de estudio de diferentes grados de 6 hasta 11, de la institución educativa Marco Fidel Suárez, para asegurar una representación amplia de la población estudiantil, quienes participaron de manera voluntaria. Se incluyó una muestra representativa de 50 estudiantes de diferentes grados y edades para garantizar la diversidad y representatividad en las observaciones y los resultados.

Como técnica se aplicó la entrevista, a través de cuestionarios estandarizados de autoevaluación que permitieron medir las competencias socioemocionales, específicamente en áreas como la autorregulación, la empatía y las habilidades

sociales. Estos instrumentos se diseñaron para medir el nivel de desarrollo de estas competencias en cada estudiante que participó como entrevistado.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los docentes y directivos para conocer su percepción sobre el impacto de las competencias socioemocionales en el desempeño académico y en el comportamiento de los estudiantes. Estos instrumentos cualitativos permitieron indagar sobre las estrategias pedagógicas utilizadas para fomentar estas habilidades en el aula.

Aunado a lo anterior, se llevaron a cabo observaciones en el aula, centradas en identificar conductas y actitudes asociadas con las competencias socioemocionales. Esta técnica cualitativa, se realizó en diferentes momentos del año escolar para captar una visión más completa de las dinámicas en el ambiente de clase.

Los datos de rendimiento académico de cada estudiante fueron analizados en calificación con sus puntajes en las competencias socioemocionales. Esta comparación permitió identificar patrones y asociaciones entre las habilidades socioemocionales y el rendimiento académico en diversas áreas del conocimiento.

### **Resultados y discusión**

Los resultados cuantitativos obtenidos en esta investigación proporcionaron una base sólida para analizar la relación entre el desarrollo de competencias socioemocionales y el rendimiento académico en los estudiantes. A través de la aplicación de cuestionarios estructurados a una muestra de 30 alumnos de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez, se identificaron niveles diferenciados de desarrollo en áreas clave como la autorregulación emocional, la empatía y la capacidad de resolución de conflictos. Los datos fueron analizados mediante

estadística descriptiva e inferencial, permitiendo la identificación de patrones significativos y asociaciones relevantes entre variables. Se encontró que los estudiantes con altos niveles de autorregulación emocional presentaban calificaciones superiores en comparación con aquellos que manifestaban dificultades en el control de sus emociones. Este hallazgo sugiere que la capacidad de gestionar el estrés y la frustración influye directamente en el desempeño académico, dado que los estudiantes emocionalmente estables tienen mayor capacidad de concentración y persistencia en sus tareas escolares. La prueba de correlación de Pearson arrojó un coeficiente positivo significativo entre la autorregulación y el promedio de calificaciones, lo que indica una relación directa entre ambas variables.

En lo que respecta a la empatía y su impacto en el entorno escolar, los datos revelaron que los estudiantes con mayores niveles de empatía obtenían mejores calificaciones en trabajos colaborativos y actividades grupales. Los resultados indicaron que aquellos alumnos que demostraban habilidades para comprender las emociones de sus compañeros y establecer relaciones interpersonales positivas tendían a desempeñarse mejor en asignaturas que requerían participación activa y trabajo en equipo. La correlación entre la variable de empatía y el rendimiento en actividades grupales fue estadísticamente significativa, lo que confirma la importancia de esta competencia en el aprendizaje cooperativo. Asimismo, los estudiantes con altos niveles de empatía reportaron menor incidencia de conflictos interpersonales, lo que sugiere que esta competencia no solo favorece el aprendizaje, sino que también contribuye a la mejora del clima escolar. La comparación de promedios mediante la prueba t de Student indicó diferencias estadísticamente significativas entre los alumnos con mayor desarrollo de la empatía y aquellos con puntajes más bajos en esta dimensión.

Los resultados también mostraron que la capacidad de resolución de conflictos estaba estrechamente relacionada con el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Aquellos alumnos que evidenciaban estrategias efectivas para manejar desacuerdos y situaciones de tensión mostraban un mejor desempeño en evaluaciones escritas y participación en clase. Se observó que estos estudiantes tenían una mayor disposición para recibir retroalimentación y corregir errores sin experimentar ansiedad significativa. El análisis de regresión múltiple reveló que la resolución de conflictos tenía un efecto predictivo sobre el rendimiento académico, reforzando la idea de que los estudiantes con habilidades desarrolladas en esta área tienen más herramientas para afrontar desafíos académicos con una actitud positiva y resiliente.

La triangulación de estos hallazgos cuantitativos con los datos obtenidos en la fase cualitativa permitió enriquecer la comprensión de la relación entre competencias socioemocionales y éxito académico. A través de las entrevistas semiestructuradas realizadas a docentes y directivos, se obtuvo información clave sobre la percepción de los educadores respecto a la importancia de estas competencias en el aprendizaje de los estudiantes. Los docentes coincidieron en que los alumnos con mayor capacidad de autorregulación emocional demostraban mayor compromiso con sus estudios y una actitud más proactiva en el aula. Además, señalaron que aquellos estudiantes que manifestaban dificultades para gestionar sus emociones tendían a mostrar menor desempeño en asignaturas que exigían un alto grado de concentración y razonamiento analítico. Estas observaciones cualitativas complementaron los datos cuantitativos, confirmando que la autorregulación emocional es un factor determinante en la experiencia educativa.

Las entrevistas con los estudiantes revelaron testimonios que respaldan los hallazgos numéricos. Algunos alumnos manifestaron que su capacidad para manejar la ansiedad y el estrés les permitía afrontar exámenes y exposiciones con mayor seguridad, lo que impactaba directamente en sus calificaciones. Por otro lado, aquellos que reportaban dificultades en la regulación emocional expresaron que estas dificultades afectaban su desempeño, ya que experimentaban bloqueos mentales o evitaban participar en actividades académicas por miedo al fracaso. Esta información cualitativa permitió contextualizar los resultados cuantitativos y comprender las experiencias individuales que subyacen a los datos estadísticos.

La observación en el aula proporcionó información adicional que enriqueció la triangulación de los resultados. Se identificó que los estudiantes con mayores niveles de empatía y habilidades de resolución de conflictos se desenvolvían con mayor facilidad en dinámicas grupales, contribuyendo activamente a la discusión de ideas y a la resolución de problemas en equipo. En contraste, aquellos con menor desarrollo en estas competencias tendían a aislarse o a generar conflictos interpersonales que afectaban la dinámica de aprendizaje. Estas observaciones coincidieron con los resultados obtenidos en los cuestionarios, lo que refuerza la validez de los hallazgos y la necesidad de fortalecer el aprendizaje socioemocional en el aula.

Otro aspecto relevante identificado a través de la triangulación de datos fue la influencia del entorno familiar en el desarrollo de competencias socioemocionales. En las entrevistas con docentes, se destacó que los estudiantes con un entorno familiar estable y con modelos de regulación emocional adecuados presentaban mejores habilidades socioemocionales y, en consecuencia, un mayor desempeño académico. Esta observación se correlacionó con los resultados cuantitativos, en

los que se encontró que los estudiantes que reportaban un ambiente familiar de apoyo obtenían calificaciones más altas y mostraban mayor participación en clase. Este hallazgo subraya la importancia de la implicación de las familias en el fortalecimiento de estas competencias y su impacto en el aprendizaje.

Los hallazgos obtenidos evidenciaron que la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos permitió una comprensión más amplia y detallada de la relación entre las competencias socioemocionales y el rendimiento académico. Mientras que los datos numéricos proporcionaron evidencia estadística sobre la correlación entre estas variables, la información cualitativa permitió contextualizar los resultados y comprender las dinámicas que subyacen en el desarrollo de estas competencias. La integración de ambas metodologías confirmó que la autorregulación emocional, la empatía y la capacidad de resolución de conflictos son factores clave en el éxito académico de los estudiantes, y que su fortalecimiento no solo impacta en el rendimiento escolar, sino también en la convivencia y el bienestar emocional dentro del entorno educativo.

Los resultados de la investigación muestran una clara relación entre las competencias socioemocionales y el éxito académico de los estudiantes. En general, los estudiantes que mostraron un mayor desarrollo de habilidades como la autorregulación, la empatía y la comunicación efectiva mostraron un mejor rendimiento académico y una actitud más positiva hacia el aprendizaje.

1. **Autorregulación emocional y rendimiento académico:** Los estudiantes que demostraban una mayor capacidad para gestionar sus emociones y el estrés obtenían calificaciones superiores en comparación con sus pares con

menos habilidades de autorregulación. Los docentes indicaron que estos estudiantes se adaptaban mejor a las exigencias académicas, mostraban menos conductas disruptivas y participaban más activamente en el aula.

2. **Empatía y habilidades de colaboración:** Los estudiantes con mayores niveles de empatía y habilidades de comunicación reportaron mejores calificaciones y una integración social más armónica. Estas competencias facilitaron la creación de un ambiente escolar más inclusivo y colaborativo, lo cual contribuyó a reducir la incidencia de conflictos interpersonales y problemas de conducta.
3. **Impacto en el clima escolar:** La investigación demostró que el desarrollo de competencias socioemocionales también tuvo efectos positivos en el clima escolar. Los estudiantes con competencias avanzadas en áreas socioemocionales promovieron una atmósfera de respeto y colaboración en el aula, lo que fomentó un ambiente de aprendizaje más seguro y productivo.

Los hallazgos de este estudio respaldan la idea de que las competencias socioemocionales son determinantes en el rendimiento académico y el bienestar integral de los estudiantes. La relación observada entre habilidades como la autorregulación y la empatía con el éxito académico coincide con las conclusiones de investigaciones previas (Durlak et al., 2017; Taylor et al., 2017), quienes destacan que los estudiantes emocionalmente competentes están mejor equipados para manejar el estrés académico, adaptarse a entornos exigentes y construir relaciones de apoyo en la escuela.

La autorregulación, en particular, se evidenció como una competencia clave en el proceso de aprendizaje. Aquellos estudiantes con mayor control sobre sus



emociones y reacciones frente a situaciones de estrés o frustración mostraron un mayor rendimiento en asignaturas de alto rigor, como matemáticas y ciencias. Estos resultados son consistentes con la teoría de la inteligencia emocional de Goleman, quien sostiene que la capacidad de autorregularse emocionalmente permite una mayor disposición para el aprendizaje y una respuesta positiva ante los desafíos (Goleman, 2017).

Por otro lado, la competencia de la empatía facilitó una mayor integración de los estudiantes en el entorno escolar, promoviendo relaciones de apoyo y cooperación. Esto no solo contribuyó a reducir los conflictos interpersonales, sino que también mejoró la disposición de los estudiantes para colaborar en proyectos grupales y compartir conocimientos, lo que, a su vez, impactó positivamente en su rendimiento académico y en el clima escolar general. Estas observaciones refuerzan la importancia de incorporar la enseñanza de habilidades de empatía y comunicación en los programas educativos, especialmente en instituciones que buscan mejorar la convivencia escolar y la calidad del aprendizaje.

Además, se observará que el desarrollo de estas competencias tuvo un efecto significativo en el ambiente de clase, fomentando un clima de respeto y colaboración. Este hallazgo resulta particularmente relevante en contextos de alta vulnerabilidad social y económica, donde el ambiente escolar puede ser una de las pocas fuentes de estabilidad y apoyo emocional para los estudiantes. Según estudios como el de Osher et al. (2018), los programas de aprendizaje socioemocional no solo promueven un mejor rendimiento académico, sino que también tienen un impacto positivo en la cohesión social y en la reducción de la violencia escolar, lo cual fue evidente en este estudio.

## Conclusiones

Las competencias socioemocionales constituyeron un eje fundamental en la formación académica y en el bienestar emocional de los estudiantes, influyendo de manera directa en su rendimiento y en la calidad de su experiencia escolar. Se comprendió que estas habilidades abarcan un conjunto de capacidades que permiten gestionar las emociones, establecer relaciones interpersonales positivas y enfrentar los desafíos académicos con resiliencia. Su desarrollo favoreció la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos, aspectos que estuvieron estrechamente relacionados con el éxito académico y la integración en el entorno escolar.

El análisis de la relación entre las competencias socioemocionales y el rendimiento académico evidenció que los estudiantes que poseían un nivel más elevado en estas habilidades mostraron mejores resultados en sus evaluaciones y una actitud más comprometida hacia el aprendizaje. La capacidad de gestionar el estrés, controlar la frustración y responder adecuadamente a los desafíos académicos resultó ser un factor determinante en el desempeño escolar. Aquellos alumnos que contaban con herramientas para la regulación emocional presentaron mayor concentración, mejores hábitos de estudio y una mayor disposición para participar en actividades colaborativas.

Se identificó que la empatía desempeñó un papel crucial en la creación de un ambiente escolar positivo, facilitando la interacción entre los estudiantes y promoviendo dinámicas de aprendizaje cooperativo. Los alumnos que demostraron una mayor capacidad para comprender las emociones de los demás tendieron a integrarse mejor en las actividades grupales y a evitar conflictos interpersonales.

Este comportamiento favoreció no solo su desempeño académico, sino también el clima dentro del aula, lo que permitió generar un entorno propicio para el aprendizaje.

El estudio de la capacidad de resolución de conflictos permitió comprender que los estudiantes que poseían estrategias efectivas para afrontar diferencias y desacuerdos lograron establecer relaciones interpersonales más sólidas y mantener un mayor nivel de estabilidad emocional. La habilidad para manejar situaciones adversas dentro del contexto escolar estuvo relacionada con una actitud proactiva frente a los desafíos académicos, disminuyendo la ansiedad y fortaleciendo la confianza en las propias capacidades. La correlación entre estas competencias y el rendimiento académico evidenció que aquellos alumnos que lograban gestionar adecuadamente sus conflictos mantenían un desempeño constante y una mayor motivación hacia el aprendizaje.

El enfoque metodológico mixto permitió una comprensión integral de la relación entre las competencias socioemocionales y el rendimiento académico, pues la combinación de datos cuantitativos y cualitativos aportó una visión más detallada de la manera en que estas habilidades influyeron en el aprendizaje y en la convivencia escolar. La información recopilada a partir de cuestionarios, entrevistas y observaciones en el aula permitió corroborar que el fortalecimiento de estas competencias incidió directamente en la mejora del desempeño académico y en la reducción de situaciones de conflicto dentro del entorno escolar. La triangulación de datos posibilitó la identificación de patrones que confirmaron la importancia del aprendizaje socioemocional en la formación integral del estudiante.

El análisis de los factores contextuales asociados a la adquisición de estas competencias permitió reconocer la relevancia del entorno familiar y del ambiente escolar en su desarrollo. Los estudiantes que contaron con un apoyo emocional adecuado dentro de su hogar y en su institución educativa presentaron un mejor desempeño en la gestión de sus emociones y en la resolución de conflictos. La influencia del contexto fue determinante en la consolidación de hábitos y estrategias que favorecieron su aprendizaje, lo que sugiere la necesidad de implementar acciones que integren a la familia en el proceso de formación socioemocional.

La evidencia obtenida permitió destacar la importancia de la inclusión de programas de aprendizaje socioemocional dentro del currículo escolar, con el propósito de fortalecer estas habilidades en los estudiantes y optimizar su proceso de formación. La integración de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de la autorregulación emocional, la empatía y la resolución de conflictos resultó ser una medida efectiva para mejorar el rendimiento académico y promover una convivencia escolar armoniosa. La formación docente en estos aspectos se presentó como un elemento clave para garantizar el éxito de estas estrategias, dado que los educadores desempeñaron un papel fundamental en la orientación y consolidación de estas habilidades en los estudiantes.

Los hallazgos de la investigación permitieron concluir que el aprendizaje socioemocional no solo impactó en el desempeño académico, sino también en la calidad de las interacciones dentro del entorno escolar. La formación integral del estudiante requirió la combinación de habilidades cognitivas y socioemocionales, lo que resalta la necesidad de promover un enfoque educativo que contemple ambos aspectos como elementos esenciales para el desarrollo personal y profesional. Se observó que el fortalecimiento de estas competencias no solo benefició a los

estudiantes en su etapa escolar, sino que también les proporcionó herramientas para afrontar con éxito los desafíos de la vida cotidiana y su futura inserción en el ámbito social y laboral.

### Referencias Bibliográficas

- Brackett MA, Rivers SE, Salovey P. Inteligencia emocional: implicaciones para el éxito personal, social, académico y laboral. *Social and Personality Psychology Compass*. 2016;5(1):88-103.
- CASEL. Programas efectivos de aprendizaje social y emocional. Colaboración para el aprendizaje académico, social y emocional; 2017.
- Denham SA. Aprendizaje social y emocional en la primera infancia: el estado del arte. *Perspectivas del desarrollo infantil*. 2018;12(2):79-84.
- Domitrovich CE, Durlak JA, Staley KC, Weissberg RP. Competencia socioemocional: un factor esencial para promover el ajuste positivo y reducir el riesgo en niños en edad escolar. *Psicólogo Educativo*. 2017;47(4):395-405.
- Durlak JA, Weissberg RP, Dymnicki AB, Taylor RD, Schellinger KB. El impacto de la mejora del aprendizaje social y emocional de los estudiantes: un metaanálisis de intervenciones universales en las escuelas. *Desarrollo infantil*. 2017;82(1):405-432.
- Elias MJ, Zins JE, Graczyk PA, Weissberg RP. Implementación, sostenibilidad y ampliación de las innovaciones socioemocionales y académicas en las escuelas públicas. *School Psychology Review*. 2018;32(3):303-319.
- Goleman D. *Inteligencia emocional: por qué puede ser más importante que el cociente intelectual*. Bantam Books; 2017.
- Greenberg MT, Weissberg RP, O'Brien MU, Zins JE, Fredericks L, Resnik H, Elias MJ. Mejorar la prevención y el desarrollo de los jóvenes en las escuelas mediante el aprendizaje social, emocional y académico coordinado. *American Psychologist*. 2018;58(6-7):466-474.
- Humphrey N. Aprendizaje social y emocional: una evaluación crítica. *Psicología Educativa*. 2016;26(2):202-211.
- Jones SM, Bouffard SM. Aprendizaje social y emocional en las escuelas: de programas a estrategias. *Informe de política social*. 2016;26(4):3-22.

- Mahoney JL, Weissberg RP, Greenberg MT. Aprendizaje social y emocional (SEL): ¿Qué dice la investigación? *Psicólogo Educativo*. 2018;54(3):147-162.
- Oberle E, Domitrovich CE, Meyers DC, Weissberg RP. Establecimiento de enfoques sistémicos de aprendizaje social y emocional en las escuelas: un marco para su implementación. *Cambridge Journal of Education*. 2016;46(3):277-297.
- Oberle E, Schonert-Reichl KA. Aprendizaje social y emocional: avances recientes y direcciones futuras. *Manual de aprendizaje social y emocional*. Nueva York: Guilford; 2016:51-63.
- Oberle E, Schonert-Reichl KA. *Manual de aprendizaje social y emocional: investigación y práctica*. Guilford Press; 2016.
- Osher D, Kidron Y, Brackett M, Dymnicki A, Jones SM, Weissberg RP. Avanzando en la ciencia y la práctica del aprendizaje social y emocional: mirar atrás y avanzar. *Revisión de la investigación en educación*. 2018;42(1):266-285.
- Rimm-Kaufman SE, Hulleman CS. Aprendizaje socioemocional en el aula: una revisión crítica. *Psicología Educativa*. 2016;29(3):203-215.
- Schonert-Reichl KA, Kitil MJ, Hanson-Peterson JL. Para llegar a los estudiantes, enseñar a los maestros: un análisis nacional de la preparación docente y el aprendizaje social y emocional. *Revista de investigación educativa estadounidense*. 2016;53(2):1027-1056.
- Taylor RD, Oberle E, Durlak JA, Weissberg RP. Promoción del desarrollo positivo de los jóvenes a través de intervenciones de aprendizaje social y emocional en la escuela: un metaanálisis de los efectos posteriores. *Desarrollo infantil*. 2017;88(4):1156-1171.
- Weissberg RP, Durlak JA, Domitrovich CE, Gullotta TP, eds. *Aprendizaje social y emocional: pasado, presente y futuro*. *Psicólogo educativo*; 2018.
- Yeager DS, Walton GM. Intervenciones sociopsicológicas en educación: no son mágicas. *Revista de investigación educativa*. 2017;81(2):267-301. *educativa*. 2017;81(2):267-301.